

LOS VIAJES DE LUCÍA HIRIART Y LA IMAGEN DE MUJER ABNEGADA: LA OTRA CARA DE LA DICTADURA CHILENA

THE TRIPS OF LUCÍA HIRIART AND THE IMAGE OF A SELF-SACRIFICING WOMAN: THE OTHER FACE OF THE CHILEAN DICTATORSHIP

Romane Landaeta

 <https://orcid.org/0000-0002-0658-6466>

Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Universidad de Los Lagos, Chile.

E-mail: manelandaeta@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v3i62.2423>

Recibido: 30 agosto 2023 / Revisado: 04 octubre 2023 / Aceptado: 04 octubre 2023 / Publicado: 16 octubre 2023

Resumen: El texto explora los primeros viajes que realizó Lucía Hiriart de Pinochet al extranjero, y el despliegue periodístico que su presencia generaba. Al mismo tiempo examina los ideales clásicos de género que instaló a través de sus discursos y acción social. Finalmente, el texto se interroga por las formas de poder que la ex primera dama desplegó en el centro de la dictadura cívico-militar, cuya acción fue catalogada como un poder en las sombras. Con fuentes periodísticas y diplomáticas se intenta demostrar el importante poder simbólico que ostentó hasta los últimos días.

Palabras clave: roles de género, mujeres, dictadura, familia, diplomacia

Abstract: The text explores the first trips that Lucía Hiriart de Pinochet made abroad, and the journalistic use that her presence generated. At the same time, it examines the classic ideals of gender that he installed through his speeches and social action. Finally, the text questions the forms of power that the former first lady deployed in the center of the civic-military dictatorship, whose action was classified as a power in the shadows. With journalistic and diplomatic sources, an attempt is made to demonstrate the important symbolic power that it held until the last days.

Keywords: gender roles, women, dictatorship, family, diplomacy

“Me defino como una mujer carácter, de personalidad y de principios muy sólidos”.

Lucía Hiriart de Pinochet.

INTRODUCCIÓN

En 1974 el dictador Augusto Pinochet Ugarte realizó tres viajes al extranjero, el primero en marzo para asistir a la posesión del mando de Ernesto Geiser. Posteriormente, en mayo del mismo año fue invitado por el propio Alfredo Stroessner para participar en las celebraciones del 163 aniversario de la independencia de Paraguay. Antes de regresar a Chile, se dirigió a Argentina, para reunirse por cerca de cuatro horas con Juan Domingo Perón, en el aeropuerto de Morón en Buenos Aires. En los tres viajes estuvo acompañado por su esposa, la señora Lucía Hiriart de Pinochet.

La imagen de buena mujer, acorde con el ideal conservador y mariano, fue profundizando y difundido durante todo el régimen. La máxima representante de este arquetipo fue precisamente la esposa del dictador, Lucía Hiriart Rodríguez, que, como era habitual en los sectores acomodados de la época, las mujeres casadas adoptaban de manera social el apellido del marido sustituyendo el propio materno, quedando en este caso, como “de Pinochet”¹.

“Hija de un senador nombrado ministro del interior. Lucía Hiriart tuvo una infancia privilegiada. Se enamoró de Augusto Pinochet, un joven oficial del ejército procedente de un medio mucho más humilde. Su boda en 1943, supuso el ascenso social del subterfugio Pinochet.

Ella se ocupaba de la casa y se codeaba con la alta sociedad. Mientras él iba ascendiendo en el escalafón militar hasta alcanzar la máxima autoridad. Lucía se convierte así, en la primera dama de Chile”².

Durante los diecisiete años de la dictadura cívico militar, fue habitual ver su rostro en portadas de

¹ La legislación de Chile indica que los cónyuges al contraer matrimonio, mantienen sus apellidos –paterno y materno, y que no existe apellido de familia en común. Ley N° 4.808 de 1930 sobre Registro Civil y Decreto con fuerza de ley N° 2128 sobre Reglamento orgánico de Registro Civil.

² Soler, Javier, *Despot Housewives*, Francia, Day For Night Productions, 2015.

periódicos y revistas permitidas por el régimen, así como en noticiarios de radio y televisión.

“En febrero de 1974, el 50 por ciento de los periodistas de Santiago estaba cesante. De los once diarios existentes antes del 11 quedaban sólo cuatro; cinco radioemisoras habían sido bombardeadas y expropiadas; las revistas de izquierda desaparecieron y los canales de televisión sufrían la cirugía ideológica de las nuevas autoridades”³.

Incluso, durante la postdictadura su imagen aparecía cada cierto tiempo en los medios de comunicación, ya fuera por el arresto de Pinochet en Londres en 1998, o bien, por las investigaciones que más tarde se realizaron en torno a la fundación CEMA-Chile, que presidió hasta el 2016⁴. Es en este contexto comunicacional que su presencia durante la dictadura, fue siempre notoria en todos los actos públicos y actividades benéficas organizados dentro y fuera de Chile.

1. PUESTA EN ESCENA EN EL EXTERIOR: LOS PRIMEROS VIAJES

Seis meses después de encabezar el golpe de Estado en Chile, Pinochet viajó a Brasil el 15 de marzo de 1974, para participar en los actos de la toma de posesión presidencial de Ernesto Geisel. Ese mismo día, estando ya en Brasilia, el ejército de Chile informaba a Pinochet que José Tohá González, ministro del Interior y Defensa Nacional durante el gobierno de Salvador

³ Cavallo Ascanio, Salazar Manuel, Sepúlveda Oscar, *La historia oculta del régimen militar. Chile 1973-1988*, Santiago, Editorial Antártica, 1990, p. 171. Una síntesis del abrupto cambio de situación vivido por la prensa puede hallarse en Navarro, Arturo, *El sistema de prensa en Chile (1973-1984)*, Santiago, Cenech, marzo 1985.

⁴ Luego de la investigación realizada por el entonces ministro de Bienes Nacionales Víctor Osorio, quien el 10 de diciembre de 2015, solicitó al Consejo de Defensa del Estado (CDE) interponer acciones judiciales destinadas a lograr la restitución de los bienes de los que se había apropiado la Fundación CEMA-Chile. La investigación desmanteló la forma ilícita en que la Fundación lucró con patrimonio fiscal. La fundación se disolvió y su presidenta, Lucía Hiriart, renunció de forma indeclinable. Ver “CEMA Chile: La fundación pro mujeres que Lucía Hiriart convirtió en “inmobiliaria privada”, en *Diario UChile*, año XIV, 17 de diciembre 2021. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2021/12/17/cema-chile-la-fundacion-pro-mujeres-que-lucia-hiriart-convirtio-en-inmobiliaria-privada/>

Allende Gossens (1970-1973), supuestamente se había suicidado mientras se encontraba en muy malas condiciones de salud en la habitación 303 del Hospital Militar en Santiago. Recluido en calidad de “prisionero de guerra”, luego de ser trasladado desde el campo de concentración de Isla Dawson ubicada en el archipiélago de Tierra del Fuego, donde había sido confinado junto a otros dirigentes de la Unidad Popular, tras ser detenido en el Palacio de La Moneda durante el golpe de Estado (11 de septiembre de 1973)⁵. Cuarenta y siete años más tarde, Miguel Vásquez ministro en visita para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte de Apelaciones de Santiago, señaló en el fallo que:

“[Los antecedentes] permiten concluir fundadamente que la muerte de José Tohá González fue producto de la acción de terceros mediante el ahorcamiento, en alguna hora de la mañana del día viernes 15 de marzo de 1974”⁶.

Entre la comitiva que acompañó a Pinochet a Brasil, estaba su esposa. “Era un viaje como los que le gustaban a Lucía: en hoteles de lujo, con recepciones elegantes y honores”⁷. Para realizar la primera visita oficial al extranjero, recibió un viático de 800 mil dólares, según fuentes que treinta años después, fueron revelados a propósito de la investigación sobre las cuentas de la familia Pinochet y el Riggs Bank de Washington en Estados Unidos. A la celebración de la investidura Ernesto Geiser, también asistieron Hugo Banzer de Bolivia⁸, y Juan María Bordaberry en repre-

sentación de Uruguay⁹, ambos habían alcanzado el poder absoluto con el apoyo de Brasil. El periodista Ascanio Cavallo señala que: “Aprovecharon de pasear por Río de Janeiro, tomar sol en Copacabana y dar conferencias de prensa”¹⁰. Sin lugar a dudas las dictaduras estaban desplegadas en el Cono Sur, y junto a ello, la sistemática violación de los derechos fundamentales de cientos de personas. No obstante, los denominados “jefes de Estado”, aparecían en la prensa junto a sus esposas en actividades protocolares y sociales¹¹. Sin embargo, estando en Brasilia

“los periodistas le preguntaron a Pinochet por la muerte de Tohá, pero el general eludió los cuestionamientos argumentando que no estaba enterado por causa de la gira”¹².

Imagen 1. Ernesto Geiser y su esposa Lucy Markus Geiser junto a Augusto Pinochet y Lucía Hiriart de Pinochet, Brasilia 15 de marzo 1974.



Fuente: *El Centauro*, Asunción, primera quincena de mayo 1974, p. 3.

⁵ González, Mónica y Juan Andrés Guzmán, “José Tohá: Las huellas que apuntan a su asesinato”, CIPER, 18 de noviembre de 2010. Disponible en: <https://www.ciperchile.cl/2010/11/18/jose-toha-las-huellas-que-apuntan-a-su-asesinato/>

⁶ “Caso José Tohá González: Justicia procesará a ex militar Jorge Luis Chován por el asesinato del ex ministro del Interior de Salvador Allende”, *El Mostrador*, 16 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.elmostrador.cl/dia/2021/02/16/caso-jose-toha-gonzalez-justicia-procesara-a-ex-militar-jorge-luis-chovan-por-el-asesinato-del-ex-ministro-del-interior-de-salvador-allende/>

⁷ Matus, Alejandra, *Doña Lucía. Biografía no autorizada*, Santiago, Ediciones B Chile, 2013, p. 138.

⁸ Mediante el golpe de Estado en Bolivia, del 18 de agosto de 1971, Hugo Banzer impuso una dictadura militar. En noviembre de 1977 Banzer, debido a presiones desde diferentes frentes, llamó a elecciones generales para julio de 1978, las primeras en 12 años. Sin embargo, regresa como presidente a través de las urnas en el período 1997-2001.

⁹ El autogolpe de Estado el 27 de junio de 1973 en Uruguay, llevó a Juan María Bordaberry a instaurar una dictadura cívico militar. Que, a diferencia de las dictaduras de Argentina, Chile o Brasil, estaba encabezada por un civil.

¹⁰ Cavallo Ascanio, Salazar Manuel y Sepúlveda, Óscar, *La historia oculta del régimen militar*, p. 29.

¹¹ Valverde Da Silva, Ana, “El golpe militar brasileño y su herencia en los problemas sociales del país”, en *Revista F@ro*, Valparaíso, 1/24, 2016. Disponible en: <http://www.revistafaro.cl/index.php/Faro/article/view/480/458>

¹² Vial, Gonzalo, *Pinochet. La Biografía*, Santiago, El Mercurio/Aguilar, 2002, p. 296, cit. en Matus, Alejandra, *Doña Lucía. La biografía no autorizada*, Santiago, Ediciones B Chile, 2014.

Precisamente en el segundo viaje que realizó Pinochet al extranjero¹³, cuyo destino fue Paraguay¹⁴, llamó la atención en la prensa de ese país la activa presencia de “la primera dama”. Con grandes titulares se anunciaba:

“Visita oficial del presidente de Chile. El general Augusto Pinochet y señora Lucía Hiriart de Pinochet, acompañados de una calificada comitiva, llegarán el lunes (13 de mayo) a las 11:00 horas”¹⁵.

La invitación realizada por el dictador Alfredo Stroessner (1954-1989), tuvo como propósito asistir a los actos de celebración del 163° aniversario de la independencia nacional. El viaje a Asunción se realizó entre el 13 y 16 de mayo de 1974, y fue destacado por la prensa local con un gran despliegue comunicacional:

“El presidente de la Junta Militar de la República de Chile, Gral. Augusto Pinochet Ugarte, en visita oficial de tres días, a invitación del presidente de la República, Gral. Alfredo Stroessner [...]. Llegará a bordo de un avión especial de LAN-Chile, con una comitiva especial compuesta de 14 personas, incluyendo a su esposa, la señora Lucía Hiriart y su hija Jacqueline; acompañará a Pinochet otras treinta personas entre las que se cuentan empresarios e invitados especiales, ocho periodistas de los diarios más representativos de Chile, dos fotógrafos y dos camarógrafos de televisión. En total, 56 personas”¹⁶.

¹³ El primer país que visitó inmediatamente realizado el golpe de Estado fue Brasil, en marzo de 1974, para asistir a la toma de posesión de Geiser (1974-1979), cuarto militar en el poder luego del golpe de estado en 1964 que instauró una dictadura militar hasta 1985.

¹⁴ La primera vez que un representante de Chile visitó ese país fue Carlos Ibáñez del Campo en 1957, durante su segundo mandato (1952-1958). En esa ocasión Ibáñez fue condecorado el 7 de enero por Alfredo Stroessner con “el máximo símbolo de la devoción patriótica paraguaya, el collar del Mariscal Francisco Solano López, de la Orden Nacional del Mérito”. <https://www.surdoc.cl/registro/3-39680>

¹⁵ “Visita oficial del presidente de Chile”, *Patria*, Asunción, 11 de abril de 1974; Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Dirección General de Política Exterior, Archivo “Viajes y visitas del presidente de la República de Chile”, Embajada de España en Asunción, anexo N°1 al despacho N° 381, 17/05/1974. AGA

¹⁶ “En una visita oficial de tres días, llega mañana el presidente chileno”, *La Tribuna*, Asunción, 12 de

El programa oficial de las celebraciones patrias de Paraguay incluyó desfiles militares en todo el país y un oficio religioso en la Catedral Metropolitana de Asunción¹⁷. Dentro de las actividades protocolares que se habían preparado para tan esperada visita, estaba prevista al mediodía del mismo lunes 13 de mayo de 1974, una entrevista que ambos gobernantes darían a la prensa. Además, se informaba la reunión que sostendrían las primeras damas:

“En la Residencia Presidencial de la Avenida Mariscal López, la primera dama de la Nación, doña Eligia Mora de Stroessner, recibiría la visita de la señora Lucía Hiriart de Pinochet”¹⁸.

La difusión de la visita de Pinochet y su esposa, fue acompañada de un detallado currículum del dictador chileno junto con una fotografía que apareció en toda la prensa escrita, y fue leída en las emisoras locales. Treinta años más tarde, a propósito de la investigación del citado Riggs Bank de Washington, se difundió que, para este viaje, Pinochet habría recibido un viático de un millón y medio de dólares, por concepto de “comisión de servicios”¹⁹.

Una vez instalado él y su comitiva en Asunción, Pinochet ofreció una conferencia de prensa en el hotel guaraní que fue ampliamente difundida. En esa ocasión señaló que “su gobierno respeta los derechos humanos y que es un fundamentalmente cristiano, de respeto al hombre”²⁰. En cuanto a los detenidos en la isla Dawson dijo que “nos preocupamos por ellos. Tal es así que, por el intenso frío reinante, los hemos trasladado a la capital”. Además, se refirió a “la tranquilidad que reina. Los niños juegan en las plazas, porque sus madres están confiadas”²¹.

Sin lugar dudas, la imagen que se intentaba exponer de Chile en el exterior, estaba muy lejos de la que realmente vivía el país. La sistemática violación de derechos humanos de cientos de

mayo de 1974, AGA, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, España.

¹⁷ “Programa oficial de actos para los días 14 y 15”, *Patria*, Asunción, 12 de mayo de 1974.

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ “Multimillonarios viáticos para viajes de Pinochet”, *ABC*, 4 de diciembre de 2004.

²⁰ “Solo cumplimos el código de justicia militar, dijo Pinochet”, *ABC*, Asunción, 16 de mayo 1974, p. 9.

²¹ *Ibid.* “Los niños juegan en las plazas porque sus madres nos tienen confianza”.

personas, es hasta hoy un importante tema pendiente. Como sabemos y ha sido ampliamente documentado, esta situación fue permanentemente denunciada tanto por los sobrevivientes y Agrupaciones de Familiares de las víctimas como por organismos internacionales de derechos humanos, entre ellos, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que, debido a las innumerables denuncias recibidas de detenciones ilegales, tortura y desapariciones forzadas, la CIDH gestionó visitar el país, una de ellas se realizó en octubre de 1973²².

Imagen 2. Recepción ofrecida por Alfredo Stroessner en el Club Centenario. En la imagen Augusto Pinochet y Lucía Hiriart de Pinochet.



Fuente: ABC, jueves 16 de mayo de 1974, p. 9.

A pesar de la atención internacional que despertó la visita de la CIDH a Chile, la Junta Militar encabezada por Pinochet, continuó con un propósito clave, dentro de las dictaduras de seguridad interior: Las relaciones bilaterales con sus países vecinos -cuyo propósito estaba guiado por la lucha contra el marxismo- el que seguía más vigente que nunca. Sin embargo, mientras Pinochet, su esposa y la extensa comitiva que los acompañaba seguía en Asunción, tanto la prensa como la diplomacia del momento, informaban sobre el siguiente viaje del general: esta vez su destino era Argentina:

“Los presidentes Juan Domingo Perón y Augusto Pinochet Ugarte se reunirán en Buenos Aires el próximo jueves, informó hoy un vocero de la embajada de Argentina. Dijo que Pinochet permanecerá en Buenos Aires

‘unas cuatro horas’, al término de una visita oficial a Paraguay.

El vocero dijo que todavía no se había determinado si la entrevista de los generales Perón y Pinochet se efectuará en la Casa Rosada o en la residencia oficial de Olivos.

Pinochet y su comitiva serán esperados en el aeropuerto de Ezeiza por el canciller argentino Alberto Vignes y no tendrá carácter de visita de Estado”²³.

Durante la estadía de Pinochet en Paraguay, los medios de comunicación adelantaban los detalles del próximo viaje, con titulares como: “Perón y Pinochet conversarán en la Casa Rosada”²⁴. A su vez, se traducían en tema de interés para los cuerpos diplomáticos cuyas dictaduras militares estaban atentas a los nexos internacionales que cada país pudiera dar. Este fue el caso de la embajada de España en Asunción, quienes informaban en detalle los próximos pasos a seguir de Pinochet en Latinoamérica.

“Como he tenido ocasión de anunciar a V. E. en mis telegramas N° 93 y 97, el General Pinochet se entrevistará con el presidente de Argentina, teniente General Juan Domingo Perón, en su viaje de regreso a Santiago. Se confirma la breve escala técnica del General Pinochet”²⁵.

La breve reunión de Pinochet y Perón en el aeropuerto El Morón en Buenos Aires, ha quedado plasmado como un acontecimiento que marcó la puesta en marcha de la coordinación estratégica de las dictaduras del Cono Sur, a través de la denominada Operación Cóndor, que consistió en una campaña de terror de Estado, con el propósito de destruir cualquier movimiento social o político de izquierda opositora. Funcionó como un plan de inteligencia diseñado y coordinado por los servicios de seguridad de las dictaduras militares de Brasil, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay (también hubo nexos con Bolivia y Perú), y tuvo directa colaboración la CIA de Estados Unidos. La operación permitió a agentes de inteligencia y fuerzas armadas desplazarse libre-

²² La primera visita que realizó la CIDH a Chile fue entre 12 y 17 de octubre de 1973, donde se informó sobre la situación de las personas en los diferentes recintos de detención. Ver *Informe sobre la situación de Derechos Humanos en Chile*. OEA/Ser.L/V/II.34. doc. 21, 25 octubre 1974.

²³ “Pinochet a BS. AS.”, ABC, Asunción 10 de mayo de 1974.

²⁴ *Patria*, Asunción 11 de mayo de 1974.

²⁵ “Visita Oficial a Paraguay de Pinochet”, *Embajada de España*, N° 420, Ministerio de Relaciones Internacionales, AGA, Madrid, España, 10 de mayo de 1974.

mente en la región para secuestrar, desaparecer o asesinar a cientos de personas²⁶.

Imagen 3. Base aérea de Morón. Buenos Aires, 16 de mayo de 1974.



De izquierda a derecha: Lucía Hiriart de Pinochet, Augusto Pinochet, Juan Domingo Perón y María Estela Martínez de Perón. Fuente: www.infobae.com. 24 de noviembre de 2021.

2. EL DESPLIEGUE DE LA IMAGEN DENTRO DEL PAÍS

En la serie documental *Despot Housewives* que fue traducido como *Las esposas de los dictadores*, su director señala que “son una especie de reinas sin corona, porque ejercieron el poder de una forma casi monárquica y ayudaron a reforzar los regímenes totalitarios de sus maridos”²⁷. En el caso de Lucía, su cruzada fue la de colaborar de forma directa en la denominada “reconstrucción nacional”, mediante el fortalecimiento del rol clásico mariano de obediencia: mujer-madre-esforzada y católica. En octubre de 1973, hablaba a las mujeres chilenas, enfatizando la abnegación y trabajo que debían ejercer para ayudar en la causa nacional. Así lo expresaba en unos de los primeros mensajes realizados como “la primera dama de Chile”:

“Mensaje a la mujer chilena

Madres de Chile: el trabajo de todas nosotras será la primera piedra para comenzar el engrandecimiento de nuestra patria, el

granito de arena que aportaremos nosotras para la paz y para el entendimiento entre nuestros hombres, que oyen la voz cálida de la madre o de la amada”²⁸.

Por consiguiente, fueron reforzados los atributos tradicionales asociados a la mujer como un ser no político, pero sí afectivo, expresivo y espiritual. Según Norbert Lechner y Susana Levy, a esta definición clásica de mujer, en “el discurso del régimen militar chileno se agrega una significación específica: ‘ser patriota’”²⁹. Además, señalan que el disciplinamiento fue desplegado fundamentalmente a través de CEMA-Chile³⁰, donde Lucía Hiriart era su presidenta. Entre otros, el propósito de esta institución privada fue que la mujer chilena tuviera un desarrollo recto, es decir, obediente y útil. Los autores indican que la “articulación es realizada a través de tres dispositivos: el control organizativo, el discurso ideológico y, sobre todo, la labor asistencial”³¹. Como indica Mala Htun, el gobierno de Pinochet dependía en gran medida de las imágenes clásicas de género, para defender su legitimidad, y para ello, buscó el apoyo de las mujeres³².

²⁸ “Mensaje a la mujer chilena”, *El Mercurio*, 15 de octubre 1973, cit. en Matus, Alejandra, *Doña Lucía...*, op. cit., p. 127.

²⁹ Lechner, Norbert y Susana Levy, *Notas sobre la vida cotidiana III. El disciplinamiento de la mujer*, Santiago, FLACSO, 1983, p. 3.

³⁰ Sus orígenes datan de 1954, cuando se crea “El ropero de Chile”, una fundación privada destinada a ayudar a las familias más pobres. En 1962, la Democracia Cristiana en Chile, decide crear el Departamento Femenino con el objetivo de fomentar y multiplicar los centros de madres como una forma de arraigar el partido y su proyecto de cambio social en los sectores populares. Mediante la Ley N° 16,880, del 07 de agosto de 1968, los Centros de Madres adquirieron personalidad jurídica, y desde ese momento el Ministerio del Interior tuvo el registro de todos los centros de madres del país. En 1971, durante el gobierno de Salvador Allende, los Centros de Madres se ordenaron centralizadamente en la Coordinadora de Centros de Madres (COCEMA). Mediante decreto N° 618 del 12 de junio de 1974 los Centros de Madres estuvieron coordinados por la Fundación Graciela Letelier de Ibáñez. El 24 de marzo de 1981 durante la 39° reunión extraordinaria presidida por su presidenta Lucía Hiriart de Pinochet, pasó a denominarse como “Fundación CEMA-Chile”.

³¹ Lechner, Norbert y Susana Levy, *Notas sobre la vida cotidiana III*, p. 33.

³² Hunt, Mala, *Sexo y Estado. Abordo, divorcio y familia bajo las dictaduras y democracias en América Latina*, Santiago Ediciones UDP, 2010, p. 109.

²⁶ Existe las abundantes investigaciones sobre este tema, ver Gaudichaud, Franz, *Operación Cóndor. Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Madrid, Sepha, 2005; Dinges, John, *Los años del Cóndor. Operaciones internacionales de los asesinatos en el Cono Sur*, Santiago, Historia Debate, 2021; César, Nilson, *Operación Cóndor. Terrorismo de Estado*, Madrid, LUMEN Argentina, 2013.

²⁷ Soler, Javier, *Despot Housewives*, op. cit.

El discurso ideológico resultó ser un elemento fundamental para aglutinar a mujeres de diferentes sectores sociales, no solo de los sectores medios. En ello fue clave la acción del voluntariado, para llegar a los sectores más pobres,

“resaltando el servicio, la caridad y el trabajo con la comunidad. Llegaba allí donde la dictadura no podía entrar. El voluntariado cumplió una doble función: era una forma de apoyar a la dictadura y reforzar los roles tradicionales. La participación política estaría definida por “las autoridades militares bajo una concepción tradicional de género, el voluntariado haría la buena política desde su papel de madres, transmitido a miles de mujeres pobres”³³.

Sin embargo, es importante subrayar que, muchas fueron las mujeres que desde los sectores populares enfrentaron a la dictadura cívico militar, exigiendo saber el paradero de sus familiares y personas queridas, así como también desafiaron los mandatos de sumisión y domesticidad. Una de ellas fue “Mujeres por la vida” en Santiago, y las “Coordinadoras de mujeres” que se crearon en diferentes territorios del país, afrontando con valentía y arrojo la política de violencia del régimen. A este respecto existe una amplitud de investigaciones que dan cuenta de este tipo de resistencias y determinación de mujeres de sectores populares³⁴.

Teresa Valdés señala que la dominación que ejerció la dictadura hacia las mujeres tuvo un carácter especial, porque fueron ellas las destinatarias de la mayor cantidad de mensajes de la dictadura, sobre todo en dos ámbitos: El económico, en tanto consumidoras, implementando una importante propaganda comercial, y el político, ya que ellas eran “guardianas del orden y forjadoras de la patria”, “mantenedoras de los

valores nacionales en el hogar”, formadoras de los futuros soldados, responsables de la “renovación espiritual del país”³⁵. Así también lo reconocía el propio dictador:

“Rindo homenaje a las madres chilenas, mujeres inspiradas con esa claridad divina que Dios les alberga en su corazón. Ellas lucharon por el futuro de sus hijos, y por ello la historia les reconocerá en el tiempo, cuando se estudien las páginas tristes de este pasado”³⁶.

De acuerdo al estudio semiológico de Giselle Munizaga, el discurso que instala la dictadura de Pinochet hacia la mujer, enfatiza que es ante todo espíritu y no cuerpo, pertenece a un mundo de valores, no de necesidades y es frente a estos valores que se traza su proyecto de vida en directa sintonía con la idea de orden y disciplina que sustentó el régimen: “Es necesario entender por disciplina el principio básico del respeto a la jerarquía. Y, como consecuencia, la obediencia de los gobernados a los gobernantes”³⁷. Así también lo manifestaba Pinochet, quien, de forma incansable, hablaba a las mujeres de Chile.

“Finalmente, el actual Gobierno considera que toda la tarea antes reseñada ha de encontrar en la familia su más sólido fundamento, como escuela de formación moral, de entrega y generosidad hacia los semejantes y de acendrado amor a la Patria.

En la familia, la mujer se realza en toda la grandeza de su misión, que la convierte en la roca espiritual de la Patria. De ella sale también la juventud, que hoy más que nunca debe incorporar su generosidad e idealismo a la tarea de Chile. El coraje que mujeres y jóvenes demostraron en los últimos años, como baluartes del movimiento cívico que culminara con el pronunciamiento militar

³³ Valdivia, Verónica, “¿Las mamitas de Chile? Las mujeres y el sexo en bajo la dictadura pinochetista”, en Pinto, Julio (ed.), *Mujeres: Historias chilenas del siglo XX*, Santiago, LOM, 2011, p. 91.

³⁴ Hardy, Clarisa, *Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular. Santiago de Chile, Programa de Economía del Trabajo*, 1987; Valdés, Teresa, Weinstein, Marisa. *Mujeres que sueñan. La organización de pobladoras en Chile: 1973-1989*, Santiago, Libros FLACSO-Chile, 1993; Garcés, Mario y Nancy Nicholls, *Para una historia de los Derechos Humanos en Chile. Historia institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, FASIC, 1975-1990*, Santiago de Chile, LOM, 2005.

³⁵ Valdés, Teresa, *Las mujeres y la dictadura militar*. Material de discusión N° 94, Santiago, FLACSO-Chile, 1987, p. 8.

³⁶ Pinochet, Augusto, *El gobierno de las Fuerzas Armadas y de orden fija su orientación al país*, 1973. Texto completo del discurso pronunciado en el Edificio Diego Portales y ante el Cuerpo Diplomático, autoridades militares, eclesiásticas y civiles, y dirigentes de los gremios, sectores representativos y provincias del país, el 11 de octubre de 1973. *Primer año de la reconstrucción nacional. 11 de septiembre de 1973-11 de septiembre de 1974*, p. 46.

³⁷ Pinochet, Augusto, *Política, politiquería, demagogía*, Santiago, Renacimiento, 1983, p. 69.

del 11 de septiembre, debe ahora convertirse en fibra patriótica para afrontar el duro sacrificio que nos espera por delante, y en fuerza creadora para transformar en realidad una honda esperanza nacional”³⁸.

El ideal de mujer que sustentó el régimen y la primera dama, tuvo una posición contraria a cualquier reforma que significara un avance en materia de derechos para ellas. “En lugar de concederle a la mujer equidad, sería mejor resaltar su dignidad y el papel diferenciador que desempeña en la familia”³⁹. En este orden de cosas, la tarea primordial destinada a las mujeres dentro de la denominada reconstrucción nacional, fue la de “educar” en su hogar al “futuro de Chile”: a sus hijos dentro del orden instaurado por el régimen. Otra de las actividades destinada a la mujer fue:

“Colaborar con el gobierno para aliviar la situación de sacrificio y sufrir la situación que se vive. Para ello debe tener una conciencia lúcida y entender la situación por la que atraviesa el país y conocer las medidas económicas del gobierno. Es decir, la mujer chilena no debe desarrollar ninguna actividad que sea definida por sí misma al tenor de sus propias necesidades y expectativas de vida. Su tarea es pues servir al gobierno, entendiéndolo y apoyándolo, creando o más bien perpetuando los mecanismos de su reproducción”⁴⁰.

La prensa local en las distintas regiones de Chile, se esmeraba en difundir estos ideales en las portadas de sus diarios, con títulos como “Destacan el papel de la mujer en el nuevo proceso”. A propósito del vigésimo quinto aniversario de la adquisición del sufragio femenino en Chile [8 de enero de 1949], la entonces directora del Secretariado Nacional de la Mujer, Carla Scassi Lehman, indicaba que ese día se celebraba también a “la mujer chilena que luchó patrióticamente por la recuperación de la patria en estos tres úl-

timos años”⁴¹, con una clara alusión de respaldo al nuevo gobierno.

Como señala Verónica Valdivia:

“La Secretaría de Mujer había sido creada en septiembre de 1972, como organismo asesor del gobierno en la elaboración y ejecución de políticas relacionadas con la incorporación de la mujer y la atención del niño. Su refundación en octubre de 1973, refleja[ba] las líneas de continuidad, a la vez que las resignificaciones en marcha. El nuevo “pueblo”, iniciaba su era”⁴².

Y en esta refundación nacional el llamado de la mujer chilena a formar parte de esta cruzada se tornaba crucial, por ello el gran despliegue comunicacional, pero, sobre todo, la representación de madre y esposa abnegada encontraba en la imagen Lucía Hiriart, un referente para mujer chilena debía seguir. Ella, convencida de su rol en la cruzada nacional señalaba:

“indudablemente si no hubiese tenido un buen marido, que entendiera lo que estaba haciendo, me comprendiera, indudablemente no habría podido”⁴³.

La investigación de Norbert Lechner y Susana Levy, respecto al disciplinamiento de la mujer en la década de los 80’, se interrogaban sobre cómo y por qué había un apoyo de las mujeres en la perpetuación de este tipo de relaciones patriarcales. Para ello analizaban los mecanismos de disciplinamiento que había implementado la dictadura con el objetivo de profundizar las relaciones patriarcales, es decir, la transformación de las relaciones de reproducción humana en una desigualdad “natural” y, como tal, en relación de dominación⁴⁴.

En diciembre de 1973, mientras cientos de familias vivían el terror de la violencia implementada por la dictadura. Como una forma de hacer creer que la tranquilidad y el orden se habían instalado en el país, en vísperas de las fiestas de fin de año, Lucía Hiriart en rol de primera dama, se dirigió sobre todo a los niños de Chile y sus familias. En

³⁸ Pinochet, Augusto, *Declaración de principios del gobierno de Chile*, Junta de Gobierno, 1974, p. 161.

³⁹ Brito, Eugenia, “Roles sexuales: diversas escenas”, en Olga Grau, Riet Diesling, Eugenia Brito, y Alejandra Farías. *Discursos, género y poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*, Santiago, Lom, 1997, pp. 65-91.

⁴⁰ Munizaga, Giselle, *El discurso público de Pinochet. Un análisis semiológico*, Santiago, CESOC-CENECA, 1988, pp. 29-30.

⁴¹ “Destacan el papel de la mujer en el nuevo proceso”, *La Prensa*, Osorno 18 de diciembre 1973, p. 3.

⁴² Valdivia, Verónica, “¡Estamos en guerra, señores!”. *El régimen militar de Pinochet y el pueblo 1973-1980*, Historia, 43/1 (enero-junio 2010), p. 180.

⁴³ Soler, Javier, *Despot Housewives*, op. cit.

⁴⁴ Lechner, Norbert y Susana Levy, *Notas sobre la vida cotidiana III*, p. 2.

esta ocasión, el texto fue leído para todo el país desde los faldeos del cerro Santa Lucía en la capital del país.

“Esta noche, noche de paz y amor en la que el mundo cristiano a través de los siglos recuerda el nacimiento de Jesús, los chilenos perdidos en el confín del mundo, anhelamos hacer realidad y vivir el Mensaje de Navidad.

El pequeño niño que nace ha podido nacer en un palacio, envuelto en sedas, rodeado de oro, más su padre todopoderoso ha elegido la humildad del pesebre identificándose, así como el más desvalido de los niños para enseñarnos que el orgullo, la vanidad no tienen cabida en el corazón de los hombres puros.

La estrella que fugaz corre por el diáfano cielo, cual meteorito de luz, alegra los corazones que todos aquellos que pueden verlo. Es el milagroso anuncio de una Nueva Aurora, de redención y esperanza hecha carne en un pequeño niño que va a nacer.

Esa estrella como caída del cielo adorna nuestro emblema patrio.

Miremos a lo alto y guiémonos por ella en el correr de los días; es símbolo de pureza, índice de un destino pletórico de realizaciones justas y nobles.

Al dar gracias a Dios por darnos la felicidad de compartir una Navidad más, pidamos que el espíritu navideño en su mensaje de amor, comprensión y generosidad nutra nuestros corazones, dándonos fuerza para luchar por el bien de nuestra Patria”⁴⁵.

Frente a la cruel represión que se inició con el golpe de Estado de 1973, las mujeres también se organizaron para buscar a sus familiares víctimas de la represión creando agrupaciones de detenidos-desaparecidos, presos políticos, ejecutados políticos, exiliados, entre otros. De la misma manera, y como señala Valdés, ante la necesidad económica de mantener a sus familias, otras mujeres se agruparon bajo el amparo de las iglesias, en pequeños talleres y organizaciones que las ayudaban a resolver las necesidades más urgentes en la mantención de su familia, para ello, la

⁴⁵ “Mensaje de esposa del general Pinochet”, *La prensa*, Osorno, 25 de diciembre 1973, p. 2.

creación de comedores populares y talleres artesanales que se crearon al alero de iglesias en las poblaciones más pobres, donde la Vicaría de la Solidaridad proporcionó una red de apoyo muy importante para estas mujeres, en un clima de hostilidad y terror⁴⁶. En el anverso de la situación ideal que imponía el régimen,

“ese mismo rol de madre y esposa, en condiciones de brutal represión y desamparo, transforma crecientemente a las mujeres en una fuerza eficaz de oposición: surgen innumerables organizaciones que se integran activamente al movimiento opositor a la dictadura militar”⁴⁷.

No obstante, la imagen que plasmó de sí misma Lucía Hiriart dentro y fuera del país, fue la de mujer abnegada: “Entregué mi vida, desde el momento que mi marido tomó la presidencia, entregué la vida, mi vida, al servicio de los demás”⁴⁸. Asimismo, el discurso que tenía frente a su acción social a través de la presidencia de CEMA-Chile, fue la de haber contribuido al “avance” de las mujeres, que, según ella, había sido sustancial para las mujeres chilenas:

“Con la capacitación que le estábamos dando a las mujeres, logramos que saliera la mujer de su hogar, que pudiera descubrir sus talentos. Eso sí, de los centros abiertos, me considero absolutamente pionera. Y todo con voluntariado, eso sí”⁴⁹.

Sin lugar a dudas, esta aseveración no tiene relación con la realidad, ya que CEMA-Chile –tema que escapa a este texto– representó un retroceso en la autonomía de las mujeres, por cuanto reforzó los roles tradicionales y profundizó el asistencialismo. Como sostiene Htun, en Chile, la dictadura militar benefició los derechos de la mujer en el discurso, pero no en la práctica. La capacidad civil de la mujer y la supresión al control del hombre en el matrimonio constituyeron un gesto retórico⁵⁰.

“Como institución privada, de corte paternalista y asistencial, significó un retroceso en el proceso de constitución de relaciones independientes y horizontales que estable-

⁴⁶ Valdés, Teresa, *Las mujeres y la dictadura militar*, p. 13.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 3.

⁴⁸ Soler, Javier, *Despot Housewives*, op.cit.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Htun, Marla, *Sexo y Estado*, op. cit., p. 110.

cieron los anteriores centros de madres. Tuvo entre sus propósitos la coordinación de actividades entre mujeres de escasos recursos, a través de las acciones tuteladas por 'voluntarias' (la mayoría, esposas de militares o partidarios de la dictadura) y orientadas a proporcionar a las 'socias' (mujeres de base) capacitación técnica-manual, moral e intelectual tendientes a la superación física y espiritual de las mujeres"⁵¹.

Convencida en su rol de esposa y ferviente admiradora de la hazaña de su marido, Lucía subrayaba: "A mi modo de ver, por supuesto, mi marido tiene todas las cualidades. Pero verdaderamente, fue un patriota que trabajó mucho por Chile y sufrió mucho. Apoyo sus ideales"⁵². Sin embargo, como señala la abogada y actual diputada de Chile, Carmen Hertz, pretender que Lucía Hiriart aceleró algún tipo de derecho en aras del progreso de las mujeres chilenas, dista mucho de la realidad, toda vez que representa la visión más conservadora del rol de la mujer en la sociedad chilena. Además, indica que, frente a crímenes contra la humanidad, la esposa de Pinochet tiene una profunda y alta responsabilidad moral, porque ella justificó, propició, alabó y estimuló la política de exterminio que se instauró en Chile desde septiembre de 1973⁵³.

La idea de orden y seguridad que impuso el régimen fue representada a través del ideal de familia tradicional católica, heterónoma y patriarcal. Sin duda, una ficción frente a la terrible realidad que vivían cientos de familias en todo el país. Aun así, este sería un discurso que se mantendría en el tiempo. En efecto, en 1998 al pronunciar el discurso de traspaso de mando como jefe del Ejército de Chile, Pinochet agradecía públicamente a la ex primera dama:

"A mi querida esposa Lucía vayan mis cariñosos sentimientos de amor y de gratitud, porque ella ha sido para mí fuente de inagotable apoyo y comprensión, y en estos 55 años juntos siempre he visto en ella la compañera abnegada y a veces heroica de todos los imperativos que exige la vida de las armas. En ella he visto a la verdadera mujer del soldado valiente y abnegado"⁵⁴.

⁵¹ *Memoria chilena*. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95680.html>

⁵² Soler, Javier, *Despot Housewives*, op. cit.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Discurso de Augusto Pinochet con motivo del traspaso de la comandancia en jefe del Ejército, 10 de

CONCLUSIONES

La imagen de familia ideal que difundió el régimen, con roles definidos para cada integrante, tuvo en la representación del ideario de mujer madre y esposa su foco central. En ello la imagen de Lucía Hiriart de Pinochet, con su presencia y el espacio simbólico que logró desplegar junto a Pinochet, marcó el ámbito civil de esta dictadura. Si bien ella se autodefinía como una mujer de carácter y principios, que "rezaba mucho a la virgen como mediadora", tuvo durante toda la dictadura un rol fundamental en el disciplinamiento de las mujeres y las familias. Autodefinida como un ejemplo a seguir, intentó en los primeros años del régimen expandir esta influencia a través de los primeros viajes que realizó al extranjero. Para lograr su objetivo, y como han señalado algunas investigaciones periodísticas, la señora Lucía, desafió en no pocas ocasiones el protocolo diplomático.

De forma paralela la violencia materializada que ejerció la dictadura desde los primeros días en que se cometieron los más viles actos de barbarie hacia la sociedad civil y sectores pobres de Chile, se intentó cubrir durante todo el régimen, pero sobre todo en estos tres primeros años en que, de forma paralela, Pinochet intentó sin mucho éxito, cambiar la imagen de Chile en el extranjero, no por nada, sus primeros viajes fueron precisamente a Brasil, Paraguay y Argentina, donde al mismo tiempo se organizaba el terrorífico Plan Cóndor.

El énfasis en la difusión de la familia tradicional católica, fue un elemento clave en la impronta del discurso de Lucía Hiriart. Así también en valores como la pulcritud, el recato y austeridad, que, según ellas, debían tener las mujeres de bien. Elementos que se tornaban fundamentales en el diseño del rol que debía cumplir la mujer en la reconstrucción nacional, la de educar desde el hogar a los soldados del mañana. Como han señalado las investigaciones citadas en este trabajo, el retroceso en materia de derechos hacia las mujeres fue significativo, toda vez que el régimen se autodesignó como un Estado católico. Sumado a ello, la suspensión de todos los derechos fundamentales. Este es el escenario en

marzo de 1998. *Revista Discursos Principales 1995-1998*, tomo II. Cit. en Soto, Claudio, *Relaciones cívico-militares en Chile y el discurso de las Fuerzas Armadas durante el proceso de consolidación a la democracia*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencia Política, Santiago, Universidad de Chile, 2005.

el que se escenifica el poder y las redes de acción de Lucí Hiriart de Pinochet.

El despliegue comunicacional que instaló en todo el territorio nacional, dejó entrever la autoridad simbólica que tenía. Fue una mujer conservadora, aun así, la sed poder y status que al parecer la acompañó durante toda su vida, permitió que tuviera un rol fundamental en las acciones de difusión y adoctrinamiento del régimen.

FUENTES

Archivo

- Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Dirección General de Política Exterior, Archivo “Viajes y visitas del presidente de la República de Chile”, Embajada de España en Asunción, anexo N°1 al despacho N° 381, 17/05/1974. AGA, Madrid, España.

Impresas

- Discurso de Augusto Pinochet con motivo del traspaso de la comandancia en jefe del Ejército, 10 de marzo de 1998.
- Informe sobre la situación de Derechos Humanos en Chile. OEA/Ser.L/V/II.34. doc. 21, 25 octubre 1974.
- Ministerio del Interior, Ley N° 16880, Organizaciones Comunitarias, promulgada el 19 julio de 1968, publicada el 07 agosto de 1968. Norma Derogada el 30 diciembre de 1989.
- Ministerio de Justicia, Decreto con Fuerza de Ley N°2128, Aprueba reglamento orgánico del servicio de registro civil, promulgado 10 agosto de 1930, publicado 28 agosto de 1930. Última versión 01 junio de 1993.
- Ministerio de Justicia, Ley N° 4.808 de 1930 sobre Registro Civil en Chile. Ley refundida por DFL 1 del 30 de mayo del 2000.
- Pinochet, Augusto, Declaración de principios del gobierno de Chile, Junta de Gobierno, Santiago, 1974.
- *Un año de Reconstrucción. 11 de septiembre de 1973-11 de septiembre de 1974*. Jefe Supremo de la Nación General de Ejército Augusto Pinochet Ugarte, informa al país. Santiago, septiembre 1974.

Prensa

- ABC, Asunción, 1974, 2004
- CIPER, Santiago, 2010
- *Revista F@ro*, Valparaíso, 2016
- *El Mercurio*, Santiago, 1973
- *El Mostrador*, Santiago, 2021
- *El País*, Madrid, 2004
- *La Prensa*, Osorno, 1973
- *La Tribuna*, Asunción, 1974
- *Patria*, Asunción, 1974

BIBLIOGRAFÍA

- Brito, Eugenia, “Roles sexuales: diversas escenas”, en Olga Grau, Riet Diesling, Eugenia Brito, y Alejandra Farías, *Discursos, género y poder. Discursos públicos: Chile 1978-1993*, Santiago, Lom, 1997.
- Cavallo, Ascanio, Salazar Manuel, Sepúlveda Oscar, *La historia oculta del régimen militar. Chile 1973-1988*, Santiago, Editorial Antártica, 1990.
- Hunt, Mala, *Sexo y Estado. Abordo, divorcio y familia bajo las dictaduras y democracias en América Latina*, Santiago Ediciones UDP, 2010.

- Lechner, Norbert y Susana Levy, *Notas sobre la vida cotidiana III. El disciplinamiento de la mujer*, Santiago, FLACSO, 1983.
- Matus, Alejandra, *Doña Lucía. Biografía no autorizada*, Santiago, Ediciones B Chile, 2013.
- Munizaga, Giselle, *El discurso público de Pinochet. Un análisis semiológico*, Santiago, CE-SOC-CENECA, 1988.
- Navarro, Arturo, *El sistema de prensa en Chile (1973-1984)*, Santiago, Ceneca, 1985.
- Pinochet, Augusto, *Política, politiquería, demagogia*, Santiago, Renacimiento, 1983.
- Soler, Javier, *Despot Housewives*, Francia, Day For Night Productions, 2015.
- Valdivia, Verónica, “‘¡Estamos en guerra, señores!’ El régimen militar de Pinochet y el pueblo 1973-1980”, *Historia*, 43/1 (enero-junio 2010).
- “¿Las mamitas de Chile? Las mujeres y el sexo en bajo la dictadura pinochetista”, en Pinto, Julio (ed.), *Mujeres: Historias chilenas del siglo XX*, Santiago, LOM, 2011.
- Valdés, Teresa, *Las mujeres y la dictadura militar. Material de discusión N° 94*, Santiago, FLAC-SO-Chile, 1987.
- Vial Gonzalo, *Pinochet. La Biografía*, Santiago, El Mercurio/Aguilar, 2002.

